

El niño que pagaba el pato

Sid Fleischman

Ilustraciones: Peter Sis

País: Estados Unidos

Género: novela

Temas: aventuras

Valores: amistad, justicia

En el palacio les está prohibido a todos los habitantes poner una mano sobre el príncipe; entonces, cuando él se porta mal, el rey manda llamar a Jemmy, el niño de los azotes, para que reciba el castigo en lugar de su hijo. Un día Jemmy decide huir, pero el príncipe lo sigue a todos lados. Un libro que habla de la amistad sincera que nace cuando nos preocupamos por conocer a los otros, más allá de las diferencias sociales y de las costumbres injustas.

Temas transversales

- Educación para la ciudadanía.
- Educación para la convivencia.

Conexiones curriculares

Español

- Incrementa su conocimiento sobre poesía y otras formas del lenguaje literario.
- Al escribir, es capaz de transmitir ideas de manera clara, evitando repeticiones innecesarias.
- Empieza a usar frecuentemente la inferencia y deducción para comprender ideas que no se han dicho explícitamente en el texto.
- Es capaz de localizar y usar la información para la resolución de problemas.
- Puede formular preguntas precisas para encontrar la información que desea obtener.
- Aprovecha su conocimiento para tomar decisiones o una postura específica.

Formación cívica y ética

- Distingue las semejanzas y diferencias de aspectos físicos, culturales, sociales y económicos con otras personas de su entorno.
- Cuestiona situaciones de discriminación e inequidad al reconocer que degradan la dignidad de las personas.

El autor

Sid Fleischman. Nació en Brooklyn, Nueva York, en 1929. Reconocido narrador, dueño de una imaginación desbordante e ingeniosa. Periodista, trabajó como reportero deportivo y guionista. De niño, cuando vendía periódicos en las calles, soñaba con ser mago famoso y viajar por todo el mundo presentando los actos más increíbles que el público pudiera mirar. Parte de su adolescencia la pasó recorriendo su país natal con una compañía de artistas y magos, hacia los que sen-

tía gran admiración. Durante la Segunda Guerra Mundial, participó como reserva naval. Al término de la guerra se graduó como periodista, trabajó como reportero y comenzó a escribir novelas policiacas para adultos. Desde hace más de 40 años vive en California y se dedica a escribir para niños y jóvenes. Sid combina en su trabajo, de manera extraordinaria, la aventura, la magia y el humor, cualidades que le merecieron en 1977 el Premio Mark Twain, otorgado al mejor escritor de humor. En 1987 ganó la Medalla Newbery por *El niño que pagaba el pato*.

El ilustrador

Peter Sis. Nació en Checoslovaquia en 1949. Ilustrador aclamado internacionalmente, escritor y cineasta. Asistió a la Academia de Artes Aplicadas de Praga y a la Real Universidad de Arte de Londres. Inició su carrera como cineasta y ganó el Premio Oso de Oro en 1980, por un corto animado en el Festival de Cine de Berlín. En 1982 recibió asilo político en Estados Unidos, donde estableció contacto con Maurice Sendak, quien le sugirió ilustrar libros para niños; en 1984 se mudó a Nueva York para comenzar el nuevo trabajo, pronto se convirtió en un gran ilustrador. Ha escrito más de 20 libros y recibido diversos premios, destacan una medalla de oro y otra de plata de la Sociedad de Ilustradores de Estados Unidos; varios de sus trabajos han sido designados “Libro del Año” por el *New York Times*. En 2003 recibió el premio McArthur Fellow. Su trabajo se ha presentado en Praga, Londres, Zurich, Hamburgo, Los Angeles y Nueva York.

Para empezar

Príncipes famosos. El príncipe de esta historia es distinto a la mayoría de los que protagonizan los cuentos tradicio-

nales; a diferencia de los buenos y bondadosos de los cuentos maravillosos, éste es caprichoso y malvado. Pregunte a los niños cómo son los príncipes de los cuentos que conocen y qué los distingue. Luego pregunte cómo sería uno que llaman Príncipe Malandrín y cómo se habría ganado el sobrenombre. Comente a los niños que en nuestros días encontramos príncipes, princesas, reyes y reinas en algunos países del mundo; pida que investiguen las naciones que cuentan con ellos y ubíquenlos en un planisferio. Después, y antes de iniciar con la lectura, transcriba en el pizarrón el primer párrafo del libro donde se presenta muy brevemente al príncipe de la historia. A partir de ella, pregunte qué tan malo puede ser el personaje para que ni los gatos negros (signos de mala suerte) se atrevan a cruzar en su camino. Pídales que elaboren una lista de posibles maldades que pudiera hacer el príncipe y desarrollen un breve relato.

OI EI

Para hablar y escuchar

Los culpables y los castigos. A veces un hermano o un compañero hacen alguna travesura y, sin averiguar demasiado, el maestro o los padres culpan a otros. Pregunte a los niños si alguna vez les sucedió que los castigaran o culparan por algo aunque fueran inocentes. Pregunte a los alumnos: ¿Qué sentirían si culparan a otro injustamente por su causa? En la época en que se desarrolla la historia del libro, verdaderamente se golpeaba a los niños casi por cualquier motivo. Ellos debían ganarse el sustento desde muy pequeños, y en medio de la pobreza era muy probable que terminaran como ladrones o murieran de hambre. Nuevamente lea al grupo la parte donde

el maestro golpea al niño de los azotes; preguntéles qué piensan de los castigos físicos, del maltrato verbal y cuál es para ellos la forma más adecuada de corregir a un niño. Después puede abordar el tema de los derechos de los niños; pida que investiguen cuáles son y cuál o cuáles se ajustan mejor a la novela que acaban de leer. Invítelos a comentar por qué es importante que los niños tengan derechos, que los conozcan y los adultos tomen conciencia de ellos.

Junto con alumnos elabore un cuestionario para que hagan una encuesta entre sus padres y otros adultos, pregunten: a) si conocen los derechos de los niños; b) mencionen los que recuerden. Comparen los resultados en el salón de clases y publiquen sus conclusiones en el periódico mural de la escuela.

OI CG RC

Para escribir

La canción del salteador. En la página 28 nos enteramos de la fama del malhechor Billy Tápate-La-Nariz, cuyas fechorías eran relatadas en baladas de los cantadores que recorrían las poblaciones. Pida a los alumnos que inventen una

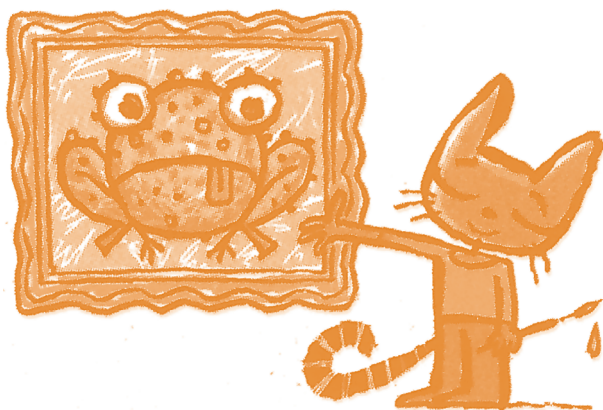
canción sobre el ladrón y asesino de la historia. Sugíérales escribir los versos con rimas y que de preferencia utilicen cuartetos. Es conveniente elaborar una lista de adjetivos sobre el personaje: grandulón, apestoso, miserable, barbón, gordinflón, huele a ajo, tontorrón, mentiroso y frases cortas que resuman el relato, por ejemplo, niño de los azotes, escaparon de palacio, cayeron secuestrados, huyeron de milagro, un oso los salvó, etcétera. A partir de lo escrito pueden componer su balada, por ejemplo:

Escuchen esta canción,
es la historia de un fiero ladrón
tan miserable y cruel:
nunca desearás toparte con él.

Creyó secuestrar al Príncipe Malandrín,
pedía riquezas sin fin.
Pero con ayuda de un gran oso,
los niños se libraron del apestoso.

En las alcantarillas de la ciudad,
Billy juró no tener piedad.
Sólo un milagro a los niños podría salvar:
¡Y fueron las ratas de aquel lugar!

EI RC RF



Para seguir leyendo

Te toca pagar el pato. Nuevamente lea el título del libro y pregunte a los niños si conocen el significado de la expresión “pagar el pato” y si la han escuchado anteriormente. Escriba en el pizarrón el significado de la expresión y anímelos a encontrar otras semejantes que puedan aplicarse a diferentes pasajes de la historia del libro; por ejemplo, en relación con el título: “Pagar justos por pecadores”, “No buscar quién la hizo, sino quien la pague”, “Lo agarraron de su puerquito”. Cuando ambos escapen del castillo: “Salieron con pies de gato”, “A quien madruga Dios lo ayuda”. Cuando ambos tienen hambre: “A buen hambre no hay pan duro”, “Sentía un hoyo en el estómago”. Cuando escapan de los malhechores: “¡Pies para qué los quiero!”, “¡Abran cancha!”. Si el niño de los azotes confía en el príncipe: “A buen santo te encomiendas”. Cuando comen papas: “Barriga llena, corazón contento” y otras.

Otras historias. Si desean conocer otras historias famosas donde los protagonistas son niños en situaciones desfavorables, le recomendamos leer con los alumnos los siguientes libros: *Oliver Twist*, de Charles Dickens; *La vendedora de cerillas*, de Hans Christian Andersen y *Las aventuras de Tom Sawyer*, de Mark Twain. Si desean leer otras obras del autor le recomendamos *La maravillosa granja de McBroom*, publicada en Alfaguara Infantil.

OI RC RF

Conexiones con el mundo

Contextualizando. Explique a los alumnos que muchos sucesos mencionados en el libro acontecían realmente en la época medieval, por ejemplo, había plagas de ratas y sus pulgas contagiaron la

peste bubónica matando a mucha gente en Europa; como lo menciona el autor, en varias cortes existían niños de los azotes; muy pocas personas sabían leer y escribir y la educación estaba destinada a los hijos de la nobleza; las papas salvaron de la hambruna a muchas poblaciones; en los bosques existían bandas de salteadores pues resultaba fácil esconderse; los trovadores componían poemas y romances para cantar las noticias de pueblo en pueblo, eran como un periódico vivo.

Pregunte a los alumnos si creen que ser rey conlleva responsabilidades o sólo se trata de dar órdenes para que los súbditos las cumplan. Invítelos a sugerir cuáles serían las actividades de un rey, una reina, una princesa y un príncipe durante un día. Pida que elaboren coronas con cartulinas y las coloreen, luego, en equipos, representarán un encuentro internacional de príncipes y princesas sobre alguno de los siguientes temas: mejorar el mundo, las princesas están cansadas de que los príncipes siempre sean encantados y deban besar sapos, la plaga de dragones que acecha a los reinos o la próxima excursión al bosque de las hadas.

EI CG RC

Sobre los temas

La monarquía es una forma de gobierno donde el cargo supremo de un Estado es vitalicio y se designa, generalmente, a través de un orden hereditario. Quien ocupa este cargo es el monarca, aunque de acuerdo con la estructura jurídica del gobierno o de la región, puede recibir diversos nombres: rey, emperador, zar, káiser. El Estado regido por un monarca también puede recibir el nombre de reino, además de monarquía.

A lo largo de la historia muchos monarcas se han consagrado sobre la base

de la divinidad de su persona o ungidos por Dios. En el antiguo Egipto, por ejemplo, el faraón se consideraba deidad, igual que algunos gobernantes orientales.

En la actualidad, la mayoría de las monarquías que aún existen han modificado su esencia y han perdido poder, con excepción de algunas naciones africanas y asiáticas. En Europa se han transformado en monarquías constitucionales o parlamentarias, bajo un régimen democrático y de soberanía popular. En estos casos, el monarca mantiene un papel meramente representativo, simbólico y, en algún caso, de arbitraje.

Estos regímenes se diferencian de la monarquía absoluta, en la cual el monar-

ca tiene el poder total en términos políticos (no existe la división de poderes). De esta forma, el monarca dispone del control de los órganos legislativos y del poder judicial.

Por otra parte, se habla de la existencia de monarquías híbridas cuando el sistema de gobierno está entre la monarquía absoluta y la constitucional. En estos casos el monarca se ve obligado a ceder parte de su poder, pero mantiene una importante influencia política.

Fuente: <http://definicion.de/monarquia>.

Desarrollo: Miguel Ángel Sánchez Rico, Luz María Sainz.

